

Crónica

Política, sociedad y cultura

EDICIÓN
SEMANAL
Nº 058

Arequipa,
10 de mayo de 2026



**Arequipa
envejece
cada año**
(Pág. 02)

**Malos
conductores,
amenaza social**
(Pág. 03)

**68 % de madres impulsa
la economía peruana**

(Pág.04 y 05)

Arequipa

envejece y se queda sin niños

Hasta hace seis décadas, una mujer latinoamericana tenía en promedio seis hijos. Hoy la cifra ha caído a 1,8 hijos por mujer y, en algunos países como Chile, el índice ya es de apenas 1,1, incluso por debajo de Japón, uno de los países más envejecidos del planeta.

El fenómeno, advertido por Naciones Unidas y diversos organismos internacionales, está transformando a América Latina en la región que envejece más rápido del mundo. Y Arequipa ya comienza a sentir sus efectos.

Las cifras del Registro Civil de la Municipalidad Provincial de Arequipa muestran un cambio demográfico drástico.

En el primer trimestre de este año se registraron 829 defunciones frente a solo 247 nacimientos. En periodos similares, la ciudad registraba cerca de 400 nacimientos. La reducción supera el 40 % y confirma una tendencia que preocupa a especialistas y autoridades.

El problema no es exclusivo de Arequipa. Naciones Unidas advierte que América Latina atraviesa una transición demográfica acelerada debido a la caída sostenida de la natalidad y al incremento de la esperanza de vida.

En varios países de la región ya hay más muertes que nacimientos. Chile, Costa Rica, Uruguay y Cuba encabezan la lista de países con menos hijos por mujer. Perú también se encuentra por debajo de la llamada “tasa de reemplazo”, el nivel mínimo necesario para que una población se mantenga estable.

Las razones detrás de esta caída son múltiples. El primero es un cambio cultural profundo.

Las mujeres tienen hoy mayor acceso a la educación superior, más oportunidades laborales y otros proyectos de vida.

La maternidad ya no es asumida como

una obligación inmediata. Muchas deciden postergar tener hijos hasta alcanzar estabilidad económica o desarrollo profesional.

Pero también existe un factor económico decisivo. El aumento del costo de vida, los precios de la vivienda, el alquiler, los alimentos, el combustible y los servicios básicos han convertido la idea de formar una familia en una decisión cada vez más difícil. Para miles de parejas jóvenes, tener hijos representa un gasto imposible de asumir.

La mezcla entre precariedad económica

y cambios culturales está afectando directamente la tasa de natalidad.

En Arequipa, la reducción de nacimientos ya tiene consecuencias visibles. Menos niños implican también menos matrícula escolar en el futuro, cierre de instituciones educativas y una población económicamente activa cada vez más reducida. Mientras tanto, el número de adultos mayores sigue creciendo.

Ese escenario genera una presión enorme sobre los sistemas de salud y de pensiones. Naciones Unidas advierte que América Latina envejece antes de alcanzar niveles de riqueza

Mientras tanto, Arequipa enfrenta una realidad silenciosa pero contundente: cada vez nacen menos niños y cada vez hay más adultos mayores. La ciudad comienza a transformarse demográficamente sin que el debate público todavía asuma la magnitud del problema. Lo que hoy parece una simple estadística podría convertirse, en pocos años, en uno de los mayores desafíos económicos y sociales de la región.

suficientes para sostener a una población mayor.

El principal riesgo es que en dos o tres décadas no existan suficientes trabajadores activos para financiar las jubilaciones y la atención médica de millones de adultos mayores.

El gran desafío es que América Latina va a envejecer antes de enriquecerse. Según las proyecciones, para el año 2050 uno de cada cuatro latinoamericanos tendrá más de 65 años. Sin embargo, gran parte de la región aún carece de sistemas sólidos de pensiones, salud y cuidados para la tercera edad.

Las consecuencias económicas podrían ser severas. Los fondos de pensiones podrían reducirse drásticamente si disminuye la cantidad de trabajadores que aportan al sistema.

Además, los hospitales públicos tendrían que destinar cada vez más recursos a enfermedades vinculadas al envejecimiento.

A pesar del panorama preocupante, también existen oportunidades. La reducción de la natalidad puede permitir mejoras en la calidad educativa al disminuir la cantidad de alumnos por aula y reducir la presión sobre los servicios básicos.

Además, comienza a crecer lo que especialistas llaman “economía plateada”: un mercado orientado a adultos mayores que incluye servicios de salud, vivienda asistida, turismo accesible y productos financieros.

Según estimaciones internacionales, esa economía podría duplicar su tamaño en América Latina y mover cerca de 65 mil millones de dólares hacia el año 2033.



La violencia vial se ha convertido en una amenaza cotidiana. Según cifras oficiales de la Policía, el delito más cometido en Arequipa es conducir en estado de ebriedad.

El fenómeno no es exclusivo de la región. En Trujillo, recientemente una conductora ebria provocó la muerte de un trabajador de seguridad identificado como Juan Martínez Torres. Los casos se repiten en distintas ciudades del país y muestran que el problema ya alcanzó dimensiones estructurales.

Las estadísticas nacionales son contundentes. Durante el 2025 se registraron 2.979 fallecidos por accidentes de tránsito en el Perú, según reportes elaborados con información del Observatorio Nacional de Seguridad Vial y asociaciones de víctimas. La cifra equivale a ocho muertes por día y a un fallecido cada tres horas.

Las regiones con mayor número de víctimas mortales fueron Lima con 620 fallecidos, seguida de Puno con 318, Arequipa con 231, La Libertad con 207 y Cusco con 197. Arequipa aparece así entre las zonas más peligrosas del país en materia de seguridad vial.

Para el abogado penalista José Chávez, la situación responde a una combinación de factores que el Estado no ha logrado enfrentar de manera efectiva.

“El Perú enfrenta una combinación peligrosa: débil fiscalización, escasos controles de alcoholemia, carreteras inseguras, transporte informal y una cultura donde todavía se normaliza manejar después de beber”, sostiene.

Chávez advierte además que uno de los principales problemas está en el sistema de otorgamiento de licencias de conducir, históricamente cuestionado por presuntos actos de corrupción. “Muchas personas pagan para obtener una licencia sin demostrar realmente que son buenos conductores. Allí debería empezar el cambio”, señala.

El penalista considera que las evaluaciones para acceder a licencias, tanto de vehículos como de motocicletas, deben ser mucho más rigurosas, especialmente porque las motos también se han convertido en un grave problema de tránsito en Arequipa.

Otro punto crítico es la percepción de impunidad. Chávez recuerda que en Arequipa se desarticuló una organización dentro de la Municipalidad Provincial que anulaba papeletas impuestas a conductores ebrios.

Malos conductores, una amenaza social



“Ese tipo de señales son terribles cuando se quiere combatir este flagelo y esta amenaza social que representan los malos conductores”, afirma.

Mientras tanto, otros países lograron reducir drásticamente las muertes causadas por conductores ebrios mediante políticas sostenidas y severas.

Suecia es uno de los ejemplos más estudiados. Allí se implementó la política denominada “Visión Cero”, basada en la

idea de que ninguna muerte en las vías es aceptable. El modelo incluyó límites estrictos de alcohol al volante, controles aleatorios permanentes, suspensión inmediata de licencias, penas de cárcel y rediseño de carreteras urbanas.

Japón fue aún más lejos. Las leyes japonesas sancionan no solo al conductor ebrio, sino también a quien le proporcionó alcohol, permitió que conduzca o incluso viajó con él sabiendo que estaba borracho.

El especialista sostiene que el problema requiere una reforma integral que incluya controles reales, sanciones efectivas y educación vial desde las escuelas. Arequipa enfrenta hoy una situación crítica. Las muertes provocadas por conductores irresponsables ya forman parte de la rutina informativa diaria. Mientras no exista una decisión política firme y una transformación cultural profunda, las cifras seguirán creciendo y las víctimas continuarán multiplicándose en pistas y avenidas de la ciudad.

Los bares pueden perder sus licencias y enfrentar multas millonarias. El resultado fue un cambio cultural profundo: hoy conducir después de beber es socialmente inaceptable.

En Estados Unidos, el cambio comenzó gracias a la presión de organizaciones civiles como Mothers Against Drunk Driving (MADD), integrada por madres de víctimas mortales. Sus campañas endurecieron leyes y transformaron la percepción pública del conductor ebrio, que dejó de ser visto como alguien que cometió un error y pasó a considerarse una amenaza para toda la sociedad.

Para José Chávez, allí está la principal lección para el Perú. “No basta con endurecer las penas si no existe fiscalización permanente y si socialmente todavía se tolera manejar después de beber”, advierte.

Hoy, el país se llena de flores, almuerzos familiares y mensajes de cariño para celebrar el Día de la Madre. Sin embargo, detrás de los homenajes y las fotografías familiares existe una realidad más profunda: millones de mujeres sostienen diariamente no solo sus hogares, sino también buena parte de la economía peruana. Trabajan dentro y fuera de casa, emprenden, comercian, cuidan, producen y, muchas veces, cargan solas con responsabilidades económicas y emocionales.

Las cifras más recientes del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) revelan una realidad contundente: el 67.7 % de las madres peruanas participa activamente en la economía nacional. Es decir, casi siete de cada diez madres en edad de trabajar forman parte de la población económicamente activa. Detrás de ese porcentaje hay historias de sacrificio cotidiano, jornadas dobles y una capacidad de resistencia que pocas veces es reconocida en su verdadera dimensión.

En el Perú, la maternidad dejó hace mucho de estar ligada únicamente al cuidado del hogar. Hoy, miles de mujeres deben asumir simultáneamente el rol de proveedoras, administradoras y cuidadoras. Muchas salen de casa antes del amanecer para vender en mercados, atender pequeños negocios, trabajar en oficinas, conducir emprendimientos familiares o realizar labores agrícolas. Otras desarrollan trabajos independientes desde sus viviendas mientras crían a sus hijos y atienden las necesidades del hogar.

El informe del INEI muestra además que la tasa de ocupación de las madres alcanza el 95.8 %. Esto significa que la gran mayoría de madres que buscan empleo logra insertarse en alguna actividad económica. Sin embargo, esa cifra también refleja otra realidad menos visible: muchas trabajan por necesidad y no necesariamente en condiciones adecuadas.

La economía peruana descansa, en gran medida, sobre el esfuerzo de mujeres que viven en la informalidad. El 45.5 % de madres trabaja de manera independiente,

Millones de madres sostienen sus hogares y el país

muchas veces sin seguro de salud, estabilidad laboral ni beneficios sociales. Son comerciantes ambulantes, emprendedoras de barrio, trabajadoras eventuales o prestadoras de servicios que generan ingresos diarios para sostener a sus familias.

En ciudades como Arequipa, esta realidad es evidente desde temprano. En los mercados

tradicionales, en las ferias distritales, en pequeños restaurantes, bodegas y talleres, son las madres quienes mantienen activo el movimiento económico cotidiano. Muchas deben combinar extensas jornadas laborales con las tareas domésticas, que continúan recayendo principalmente sobre ellas.

La estadística confirma también que el

mayor número de madres económicamente activas se concentra entre los 25 y 44 años. Es la etapa más intensa de la vida familiar y laboral. Son mujeres que muchas veces aún crían hijos pequeños mientras enfrentan la presión de generar ingresos suficientes en un país donde el costo de vida continúa elevándose.

Pero el trabajo de las madres no termina cuando acaba la jornada laboral. Al regresar a casa continúa otra tarea silenciosa y no remunerada: cocinar, limpiar, cuidar enfermos, supervisar tareas escolares o atender adultos mayores. Esa labor doméstica, indispensable para el funcionamiento de cualquier familia, rara vez aparece en las estadísticas económicas pese a su enorme valor social.

La mayoría de madres peruanas trabaja en servicios y comercio. El 43.7 % se desempeña en actividades de servicios y el 25.8 % en comercio. Son sectores caracterizados muchas veces por ingresos variables, alta informalidad y escasa protección laboral. Aun así, millones de mujeres continúan empujando la economía desde esos espacios.

Otra cifra revela un desafío estructural: el 77.5 % de madres trabaja en negocios pequeños de entre uno y diez trabajadores. Esto evidencia que gran parte del empleo femenino en el país depende de microempresas o emprendimientos familiares que suelen ser vulnerables frente a las crisis económicas.

La educación también marca diferencias importantes. Aunque un sector importante de madres logró acceder a estudios superiores, todavía existe un amplio grupo que solo alcanzó educación secundaria o primaria. Esto limita sus oportunidades laborales y las obliga muchas veces a aceptar trabajos precarios o mal remunerados.

Sin embargo, reducir el análisis únicamente a números sería insuficiente. La maternidad en el Perú implica muchas



veces enfrentar contextos adversos. Existen madres que crían solas a sus hijos luego de separaciones, abandono o viudez. Otras deben emigrar temporalmente por trabajo, dejando a sus hijos al cuidado de familiares. También están aquellas que enfrentan violencia familiar, desempleo o precariedad económica y aun así logran mantener a flote sus hogares.

En regiones del país golpeadas por la pobreza, las madres suelen convertirse en el principal soporte familiar. En comunidades rurales trabajan en agricultura, crianza de animales o comercio local mientras sostienen la alimentación y educación de sus hijos. En las ciudades, muchas enfrentan diariamente largas horas de transporte público, inseguridad y estrés laboral.

La pandemia dejó además una huella profunda sobre las madres peruanas. Fueron ellas quienes asumieron en mayor

medida la carga del cuidado durante los años de emergencia sanitaria. Muchas perdieron empleos, redujeron ingresos o debieron reinventarse económicamente para sobrevivir. A pesar de ello, continuaron sosteniendo sus hogares.

El reconocimiento social hacia las madres suele concentrarse en fechas especiales como mayo, pero pocas veces se traduce en políticas públicas efectivas. Persisten brechas salariales, dificultades para acceder a empleo formal, limitaciones en servicios de cuidado infantil y escasa protección para madres trabajadoras independientes.

En Arequipa, como en otras regiones, miles de madres siguen enfrentando dificultades para equilibrar trabajo y familia. La falta de guarderías

accesibles, horarios laborales extensos y el incremento del costo de vida generan una presión constante sobre ellas. Aun así, continúan siendo el motor silencioso de innumerables hogares.

El Día de la Madre no debería ser únicamente una celebración simbólica. También debería servir para reflexionar sobre las condiciones reales en las que viven millones de mujeres en el país. Reconocer su aporte implica valorar no solo el cariño y dedicación familiar, sino también el inmenso peso económico y social que sostienen diariamente.

Porque detrás de cada cifra existe una historia. La madre que vende desayunos desde las cinco de la mañana. La comerciante que pasa todo el día en un mercado. La profesional que divide su tiempo entre reuniones y tareas escolares. La agricultora que trabaja la tierra mientras cuida a sus hijos. La adulta mayor que continúa laborando para ayudar a su familia.

Todas ellas forman parte de un país que avanza gracias al esfuerzo cotidiano de mujeres que pocas veces reciben el reconocimiento suficiente.

Hoy, cuando las familias peruanas celebren el Día de la Madre, quizá también sea momento de mirar más allá de los regalos y recordar que millones de madres sostienen silenciosamente la economía, el hogar y el futuro del Perú.



Cada año nacen 300 mil niños en el país

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el 75 % de las complicaciones durante la gestación podrían evitarse mediante controles oportunos y una adecuada atención prenatal.

Sin embargo, uno de los principales problemas sigue siendo la normalización de ciertos síntomas. Muchas mujeres, especialmente primerizas, consideran algunos malestares como “parte natural” del embarazo y retrasan la consulta médica, situación que puede derivar en consecuencias graves. Frente a ello, profesionales de la salud enfatizan la necesidad de que las gestantes y sus familias conozcan las señales de alerta que requieren atención inmediata.

La obstetra Vanesa Castillo, explica que identificar a tiempo cualquier signo de riesgo permite actuar rápidamente y prevenir complicaciones mayores.

“Muchas veces se normalizan ciertos síntomas porque alguien más los tuvo, y eso puede retrasar la atención. Por eso, es importante que durante el embarazo



tanto la madre como la familia estén informadas y alertas, porque una señal detectada a tiempo puede ser la diferencia entre una complicación y un embarazo seguro”, señala.

Entre las complicaciones más frecuentes durante la gestación figuran la preeclampsia, las hemorragias obstétricas y las infecciones, problemas que pueden agravarse si no reciben tratamiento oportuno. Por ello, la especialista comparte siete señales que ninguna gestante debe ignorar.

La primera es el sangrad. Aunque algunas mujeres pueden pensar que pequeñas pérdidas de sangre son normales, cualquier sangrado durante el embarazo debe ser evaluado de inmediato. En las primeras semanas puede relacionarse con una amenaza de aborto, mientras que en etapas avanzadas podría advertir problemas con la placenta o riesgo de parto prematuro.

Otra señal importante es el dolor de cabeza intenso y frecuente. Si bien durante el embarazo son comunes algunas molestias físicas debido a

Castillo explica que el acompañamiento no debe limitarse únicamente al momento del parto, sino comenzar desde que se confirma la gestación e incluso antes de la concepción. “El acompañamiento debe comenzar desde que se confirma el embarazo y extenderse hasta el posparto, incluyendo orientación sobre alimentación, cuidado diario, detección de riesgos y coordinación con otras especialidades cuando sea necesario”, detalla.

los cambios hormonales, un dolor persistente puede ser síntoma de presión arterial elevada. Esto representa un riesgo porque podría evolucionar hacia una preeclampsia, una complicación que afecta tanto a la madre como al bebé y que, en casos severos, puede comprometer la vida de ambos.

A ello se suman el zumbido de oídos y la visión borrosa. Estos síntomas, aparentemente simples, también pueden estar asociados al aumento de la presión arterial. Cuando se presentan junto con dolor de cabeza o hinchazón, requieren una evaluación médica inmediata para

descartar problemas mayores.

La pérdida de líquido vaginal constituye otra señal de alerta. Una sensación constante de humedad, especialmente si tiene olor particular, podría indicar ruptura de la bolsa amniótica. Esto incrementa el riesgo de infecciones y obliga a una atención urgente para verificar el estado del bebé y definir el manejo adecuado del embarazo.

Asimismo, los especialistas advierten sobre la disminución o ausencia de movimientos del bebé. Los movimientos fetales son considerados una señal directa de bienestar. Por ello, si la madre percibe que el bebé se mueve menos de lo habitual o deja de hacerlo, debe acudir inmediatamente a un establecimiento de salud. Una evaluación temprana puede marcar la diferencia para detectar posibles problemas en el embarazo.

La fiebre también representa un riesgo importante. Aunque puede parecer un síntoma común, durante la gestación puede evidenciar la presencia de infecciones que afecten el desarrollo del embarazo. Si está acompañada de escalofríos, malestar general o dolor corporal, la gestante debe buscar atención médica para evitar complicaciones como parto prematuro o afectación fetal.

Finalmente, las náuseas y vómitos severos requieren atención especializada. Aunque estos síntomas son frecuentes durante los primeros meses, cuando son muy intensos e impiden retener alimentos o líquidos pueden ocasionar deshidratación y poner en riesgo la salud de la madre y del bebé. En esos casos no deben ser minimizados ni considerados normales.

Frente a estos riesgos, los especialistas resaltan la importancia del control prenatal. Las consultas médicas periódicas permiten monitorear el crecimiento y desarrollo del bebé, identificar factores de riesgo y orientar a la madre sobre los cambios físicos y emocionales propios del embarazo.

La inteligencia artificial cambia la forma de estudiar y trabajar

La inteligencia artificial dejó de ser una herramienta exclusiva de científicos y expertos en computación. Hoy forma parte de la vida diaria de millones de personas que la utilizan para estudiar, trabajar, organizar tareas o incluso crear imágenes y videos en segundos. Plataformas capaces de responder preguntas, redactar textos o traducir idiomas se han convertido en aliados cotidianos, especialmente entre jóvenes y universitarios.

Especialistas en tecnología señalan que esta transformación avanza con rapidez y obliga a desarrollar nuevas habilidades digitales. Muchas empresas ya emplean sistemas automatizados para atención al cliente, análisis de datos y elaboración de

informes. En el ámbito educativo, los estudiantes utilizan herramientas inteligentes para resumir información y reforzar el aprendizaje. Sin embargo, expertos también advierten sobre los riesgos de depender totalmente de estas aplicaciones. La desinformación, el uso irresponsable de datos personales y la reducción del pensamiento crítico son algunos desafíos que acompañan esta revolución tecnológica. A pesar de ello, la inteligencia artificial continuará expandiéndose y modificando la manera en que las personas se comunican, trabajan y aprenden. El reto será aprovechar sus beneficios sin perder la creatividad ni el criterio humano.

El ají de gallina sigue entre los platos favoritos del Perú

El ají de gallina continúa siendo uno de los platos más queridos de la gastronomía peruana gracias a su sabor intenso, textura cremosa y preparación tradicional que pasa de generación en generación. Este potaje, elaborado con pollo deshilachado, ají amarillo, pan remojado y leche, suele servirse acompañado de arroz, aceitunas y huevo sancochado.

Cocineros destacan que uno de los secretos del plato está en el equilibrio entre el picante y la cremosidad. Además, el uso de ingredientes frescos permite conservar el sabor casero que caracteriza a esta receta. Aunque nació en Lima, hoy es consumido

en todas las regiones del país y forma parte habitual de almuerzos familiares y celebraciones.

En los últimos años aparecieron nuevas versiones que incorporan quinua, nueces o carnes alternativas, buscando adaptarse a distintos gustos y estilos de alimentación. Sin embargo, la preparación clásica continúa siendo la preferida por la mayoría de peruanos.

La cocina peruana sigue conquistando reconocimiento internacional y platos tradicionales como el ají de gallina demuestran que las recetas de siempre mantienen vigencia y conservan un fuerte valor cultural y familiar.

Las mascotas ayudan a reducir el estrés y mejorar el ánimo

Compartir tiempo con una mascota puede generar importantes beneficios emocionales y físicos. Diversos especialistas coinciden en que convivir con perros o gatos ayuda a reducir el estrés, combatir la ansiedad y mejorar el estado de ánimo, especialmente en personas que viven solas o atraviesan momentos difíciles.

Los animales de compañía también fomentan hábitos saludables. Sacar a pasear a un perro, jugar con una mascota o mantener rutinas de cuidado contribuye a realizar más actividad física y fortalecer la responsabilidad. En niños, además, se ha observado que la convivencia con animales favorece el desarrollo de la empatía y el afecto.

Veterinarios recomiendan brindar alimentación adecuada, controles médicos y espacios limpios para garantizar el bienestar de las mascotas. También recuerdan que adoptar un animal implica compromiso y atención permanente.

En Arequipa, cada vez más familias optan por adoptar



perros y gatos rescatados, promoviendo campañas de tenencia responsable y evitando el abandono animal. Las organizaciones protectoras resaltan que una mascota no solo necesita alimento, sino también cariño y tiempo.

La presencia de animales en el hogar se ha convertido en una fuente de compañía y alegría para miles de personas.

CURIOSIDADES

- *Los pulpos tienen tres corazones y su sangre es de color azul debido a la presencia de cobre en su organismo.*

- *La miel es uno de los pocos alimentos que no se descompone con el tiempo. Se han encontrado restos en tumbas egipcias todavía aptos para consumirse.*

- *Los gatos pueden dormir entre 12 y 16 horas al día, dependiendo de su edad y nivel de actividad.*

- *El corazón humano late aproximadamente 100 mil veces al día y bombea miles de litros de sangre.*

- *Las jirafas tienen la lengua de color oscuro para protegerla de las quemaduras solares mientras comen hojas durante largas horas.*

- *El agua caliente puede congelarse más rápido que el agua fría en ciertas condiciones, fenómeno conocido como "efecto Mpemba".*

- *Las huellas dactilares de cada persona son únicas, incluso entre gemelos idénticos.*

- *El bambú puede crecer más de un metro en un solo día, convirtiéndose en una de las plantas de crecimiento más rápido del planeta.*

- *Los delfines tienen nombres propios identificados mediante sonidos específicos que utilizan para comunicarse entre ellos.*

- *El cerebro humano continúa funcionando mientras dormimos y aprovecha ese tiempo para organizar recuerdos y recuperar energía.*



Sociales

PRINCIPALES EVENTOS
QUE ENGALANAN LA
BLANCA CIUDAD



EVERARDO ZAPATA AUTOR DEL LIBRO COQUITO RECIBE DISTINCIÓN DEL CETPRO ISABEL LA CATÓLICA CON SU DIRECTORA MARÍA MILUSKA CHÁVEZ FERNÁNDEZ Y SUB DIRECTOR ALEJANDRO ZEGARRA CHÁVEZ. ACOMPAÑA MARÍA RUTH MISAD DE ZAPATA.



ALFONSO VIGNES, JOSÉ NÚÑEZ, ALONSO QUINTANILLA, MARÍA DEL PILAR DEL CARPIO, ALONSO TAPIA, PERCY TAPIA, RODOLFO DEL CARPIO Y NÉSTOR LAZO EN CEREMONIA DE LA AFA.



ESTELA ARISPE Y ÚRSULA ZIMERMAN EN CONCIERTO POR EL DÍA DE LA MADRE EN EL CLUB DE AREQUIPA.



RUBÍ NÚÑEZ DEL PRADO, DAVID NÚÑEZ DEL PRADO, RENÉ NÚÑEZ DEL PRADO, ALEX PAZ CAMARGO Y SHIRLEY DE PAZ.



LUIS, EDUARDO, ADELINA, ANA MARÍA, CARMEN Y HERMAN CHIRINOS, FELIPE DELGADO Y ARMANDO SANTISTEBAN JUNTO CON FAMILIARES EN EL CUMPLEAÑOS 100 DE ADELINA GARCÍA DE CHIRINOS.



HOMENAJE POR EL DÍA DE LA MADRE EN EL JOCKEY CLUB DE AREQUIPA.



MAURICIO PÉREZ WICHT, ROLANDO HERRERA, LUIS CANNY, GUSTAVO CAMINO, AÍDA OREZZOLI, MARIO CUZZI Y GONZALO CONCHA FERNÁNDEZ EN EL CLUB DE AREQUIPA.



EN SABANDÍA ACADÉMICOS Y EDILES. JAMES. FERNÁNDEZ, NIEL HUAMÁN, ALFREDO ZEGARRA, ERNESTO BLUME, JORGE LUIS CÁCERES, HUMBERTO ABANTO, OMAR CANDIA, VÍCTOR GARCÍA Y RONALD IBÁÑEZ.